

'Vida privada', de Chen Ran

6 junio 2019 | Categoría: Viajes y libros | y tagged con Asia | Chen Ran | China | historia | NOVELA | Vida privada

Like 17

Tweet

Save

Comparteix

2

Vida privada

Chen Ran

Traducción de Blas Piñero

La línea del horizonte

Madrid, 2019

381 páginas

Por Ricardo Martínez Llorca / @rimllorca

La vida nos cambia, se comenta al hacer público el tópico, y a pesar de ello, nos empeñamos en seguir siendo los mismos. La dificultad estriba en decidir qué parte de nosotros es la esencial: cambiamos en la relación, pero resulta inmodificable esa parte temperamental que tal vez tenga por sustrato las memorias sensoriales. Y estas memorias se gestan en los primeros años de vida, en la primera infancia, se sabe que en el parto y puede que hasta en las últimas semanas de gestación. Es la época de la inocencia, una virtud contra la que arremete, una y otra vez, la necesidad de relacionarnos: con el otro, con los otros, con los que nos rozan el cuerpo y hasta con los desconocidos. Esa suerte de disociación culmina en un extrañamiento que está, por ejemplo, en la obra de Paul Bowles: qué es el cuerpo y quién soy yo. Para nuestra sorpresa, el autor americano es, en esa esencia que no convive con la relación, el creador literario más semejante a Chen Ran (Beijing, China, 1962). En ambos existe ese aprendizaje que comienza con cuestiones relativas al propio cuerpo, con un cierto solipsismo, pues los protagonistas aprenden a partir de la experiencia, y aprenden despacio, con una duda sobre la utilidad de lo aprendido, incluso con duda sobre la necesidad de aprenderlo. Ambos hablan sobre el mundo exterior, pero para hacerlo con sinceridad, obligan a desnudarse al personaje, que es tanto como decir que obligan a desnudarse a cada individuo de la humanidad durante la lectura de la obra.

La protagonista de esta novela crepuscular, triste y colmada de una energía que se rebela contra ese crepúsculo, se debate entre la adaptación o no a su tiempo, a su entorno. Porque sabe que no es sano integrarse en un mundo enfermo y en evolución. En evolución hacia la nada, hacia la mera neurosis animal de seguir respirando, marcada por la tensión sexual: los sentidos cobran un muy relevante primer plano en la obra, descubriendo una sensualidad que nos desborda y cuya función es enfrentarnos a la dualidad de



Newsletter

Suscríbete a nuestra newsletter rellenando el siguiente formulario. No te arrepentirás.



Últimos

Popular

Comments

Últimos



Lo que no te contaron sobre el colonialismo en África: una historia de esclavitud y monarcas egoístas (I)



'Metástasis', de José Ramón Gómez Cabezas



Máster online de Escritura Creativa



"The Ópera Locos": cinco virtuosos en un espléndido carrusel de Yllana



Curso online de Escritura: el género fantástico



"La importancia de llamarse Ernesto": Oscar Wilde y Ramón Paso, amigos para siempre



Donde lloran los demonios. Pedro Martí



Curso online de Escritura: Laboratorio de ideas para la Narración

calibrar los efectos de los actos enfrentados a los efectos de las intenciones. Hay una cierta poesía de la derrota que Chen Ran maneja con el pulso de la rebeldía, de tal manera que en ocasiones la novela parece ser un ensayo completo sobre los vínculos humanos. No deja resquicio sin explorar.

"Las negras gotas de lluvia todavía caen enloquecidas sobre mi rostro y sigue siendo esa misma lluvia rebelde e irritable la que resbala sobre mi cuerpo en las noches cálidas de verano, esa lluvia desordenada y carente de armonía".

Así se va expresando esta narradora que considera que su problema está en la gente hecha pedazos, en una época hecha pedazos. Nace en los años sesenta y vive una edad turbia de China, turbia por un exceso de condicionamientos que no consigue aceptar. Se trata del tipo de acuerdos que forman lo que llamamos la conciencia: esa adaptación a una norma social que te separa el bien del mal no siempre ateniéndose a criterios puros, sino a criterios cívicos. Nuestra protagonista no cesa de preguntarse cómo se puede uno asociar al mundo. En su camino, brega en un empeño casi inútil por desembarazarse de la tristeza. La familia es un ser diluido y el individuo se enfrenta a la marea de la humanidad como el personaje romántico de Conrad se enfrentaba a un tifón. Las figuras masculinas reflejan un poder sin sensibilidad y en las femeninas ve un refugio en el que no existe el equilibrio. Así es como se va mellando la inocencia, que es el tema sobre el que versa el libro.

Se trata de una obra poliédrica, que va pasando a ser más consistente a medida que avanzamos, abandonando la estrategia de suma de retazos de memoria para integrarlo todo en la construcción sentimental de la protagonista. Un personaje a través del que vemos un mundo empañado, sin ilusión y sin color. De ahí que pise fuerte e intente imponer, para ella y para nosotros, la necesidad última de cada individuo: el deseo de estar sereno.

Like 17

Tweet

Save

Comparteix

2

Comparte esto:

Compartir



Deja un comentario

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con *

Comentario

 Notify me of followup comments via e-mail

Nombre *

Correo electrónico *

Web

 Recibir un email con los siguientes comentarios a esta entrada.

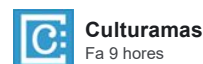
 Recibir un email con cada nueva entrada.



Like Page

Contact Us

Be the first of your friends to like this



Fa 9 horas

Por Tamara Iglesias En esta serie de artículos en los que me propongo desmitificar el colonialismo, hemos puesto el punto de mira en datos relacionados con el descubrimiento de América y su posterior sometimiento por parte de las cortes españolas, pero a decir verdad no podemos excluir de esta actividad a la armada marítima portuguesa; de poco sirvió que ya le hubiera hincado el diente a África desde comienzos del siglo XV, explotado sus recursos y esclavizado a su gente como parte del nuevo negocio mercantilista y estatal, pues **no calmó sus ansias de expansión**

Sigue Culturamas en Facebook